

## **Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados**

### **Sábado**

#### *Salmo 95*

El Salmo comienza con una invitación festiva a alabar a Dios, invitación que se abre inmediatamente a una perspectiva universal: "Cante al Señor, toda la tierra" (versículo 1). Los fieles son invitados a contar la gloria de Dios "a los pueblos" y después a dirigirse a "todas las naciones" para proclamar "sus maravillas" (v. 3). Es más, el salmista interpela directamente a las "familias de los pueblos" (v. 7) para invitar a dar gloria al Señor. Por último, pide a los fieles que digan "a los pueblos: el Señor es rey" (v. 10), y precisa que el Señor "juzga a los pueblos" (v. 10)<sup>1</sup>.

El gesto fundamental frente al Señor rey, que manifiesta su gloria en la historia de la salvación es, por tanto, el canto de adoración, de alabanza y de bendición. Estas actitudes deberían estar presentes también en nuestra liturgia cotidiana y en nuestra oración personal.

Digamos a todos hoy, con el salmista: Bendigamos el Nombre del Señor, proclamemos día tras día su victoria. Contemos a todos los pueblo su gloria, sus maravillas a todas las naciones. Digamos a todos los pueblos: el Señor es Rey, un Rey que gobierna a los pueblos rectamente. Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto contiene, vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque, delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra. ¡Que todos nos sometamos a su imperio!

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**

---

<sup>1</sup> Juan Pablo II, Audiencia del Miércoles 18 de setiembre del 2002